Entrevista a Francesc Picas

Cuentan las crónicas, que Xavier Font, el creador del concepto, del glam y espíritu de Loco Mia (que excedía con creces lo meramente musical), ya por finales de los 70', principio de los 80' vestía con aires barrocos. Diseñador, influenciado por la moda renacentista y el barroco veneciano e itálico, calificado de loco, ante una sociedad conservadora (muy latente su pasado franquista todavía) busco los aires liberales y heterodoxos de Ibiza, un paraíso que ve nacer, crecer y expandirse a LOCOMIA.
Ya incorporado Manuel Arjona a este proyecto, abren distintos negocios en la Isla Blanca y hacen del club mas importante en su época en la isla, el KU, y del contacto con su público cosmopolita y la participación exitosa en los festivales internacionales que ahí se celebraban, su plataforma para darse a conocer a nivel mundial.
Esa fue la génesis de LOCOMIA: Moda y música, extravagancia y ritmo. No es extraño que entre tanta movida que comienza a extenderse como reguero de pólvora, en 1989, de la mano de Xavier Font, Carlos Armas, Manuel Arjona y Juan Antonio Fuentes llegue el 1º contrato musical de parte de EMI. Así nace "Taiyo" (Sol) LP de donde salen los singles "Loco Mia", "Rumba, Samba Mambo" y "Gorbachov" entre otros. Las obligaciones, que crecen a raudales y el nivel de actividades convencen a Xavier Font a dar un paso al costado para manejar el proceso creativo, la imagen del grupo y la empresa de modas que surge a partir de ese concepto. Es aquí donde entra en escena, (para la memoria mediática de todos) quien seria el carismático líder y voz principal de LOCOMIA: Francesc Picas.

1) **Francesc: populares en España, toda la costa mediterránea, Asia y Sudamérica, pocos saben el momento exacto en que te sumas a este proyecto musical y de modas barrocas y coloridas, con mucho de glam y completamente innovadores. En que momento de tu vida ingresas a este increíble y vertiginoso grupo. ¿Estabas entre esos 15 o 20 integrantes de la época de KU? ¿o tu ingreso fue posterior a esos 1º pasos?**

Sí, yo estuve en el Ku con Xavier, Manolo y Carlos y otros chicos y chicas que para ese entonces conformaban la estructura humana del creciente Loco Mia. Mi llegada, al principio del verano del 88 podría narrarse así: Un viaje de final de curso nos sienta a mis compañeros de instituto y a mí en una de las terrazas del puerto de Eïvissa un atardecer. De lejos, veo deslizarse a toda prisa una sombra, ¡no!, a un hombre que parecía volar. ¡No, realmente volaba! Preguntando sobre "eso" al camarero que nos estaba atendiendo, nos aclaró que era uno de los chicos Loco Mía, los relaciones públicas del Ku. Ku, en esa época, era la discoteca por excelencia de la isla: radiantemente blanca, al aire libre, como una isla solitaria anclada en el centro de la propia isla de Eïvissa. A pesar de nuestro escueto presupuesto de estudiantes, convencí a mis compañeros para hacer el esfuerzo de ir esa noche a descubrir Ku y a esa gente que parecía sacada de un sueño. Iba por buen camino. A partir de esa noche, fascinados por haber hallado nuestra propia Isla Blanca, y porque tuvimos invitaciones para poder hacerlo, fuimos todas las restantes noches que estuvimos en la isla al fascinante Ku. Se terminan las vacaciones y nos volvemos. Ya en Barcelona, una llamada desde Eïvissa me dice que la tienda que el grupo tenía en el casco antiguo precisa un vendedor. No lo dudé. Y no lo dudo: esas fueron las alas más mágicas que he tenido. Terminó el verano y desestimando la invitación de irme a Italia con Loco Mia volví a Barcelona. Precisaba digerir la locura vivida y descubrir si lo que parecía un cambio de rumbo lo era realmente. Por otro lado tenia la necesidad de cerrar un capítulo pendiente, mis estudios... o al menos conseguir entrar en la universidad y luego decidir. Así lo hice. Durante un año finalicé mis estudios y aseguré mi ingreso en la Universidad. Fui llamado a estar en la primera formación oficial del grupo, la formación que lanzó el primer single Loco Mia y posterior cd Taiyo. Yo la desestimé por mis estudios y otras razones y así fue como, tras un cásting, el azar dio con Juan Antonio. Tras el ingreso en la universidad recibí una nueva invitación del grupo. Entonces si decidí correr el riesgo y dejar en *stand by* mis estudios universitarios y me mudé a Madrid a organizar la apertura del Santuario Loco Mia, un local de copas y moda. Después llegó mi incorporación al grupo sustituyendo a Xavier. A la Universidad no volvería hasta quince años más tarde, hace cinco años, para así resolver una antigua asignatura-plural pendiente de la que me siento, ahora licenciado, realmente muy orgulloso.

2) **En aquellos momentos, tan especiales y llenos de vértigo, estabas estudiando periodismo, trabajabas como modelo, empezabas a hacer incursión en el diseño de tu propia ropa, seguías estudiando solfeo y piano... Que aportó tu**

ingreso en lo musical y al concepto mismo de LOCOMIA? Pues comparto la idea colectiva, que cada uno de quienes integraron la versión mas famosa de este grupo eran mucho mas que bailarines, mucho mas que cantantes. Y eso se nota en lo ineludible de la imagen. Es imposible disociar las voces, de su ropaje, de sus coreografías, de los abanicos, el emblema del grupo. ¿como surgió lo de los abanicos?

El ingreso a Loco Mia básicamente me enriqueció a mi. Dejo de estar entre bambalinas e impregnado del espíritu del grupo, como estaba, me resulta sumamente sencillo defender el osado y vanguardista concepto. Intento aportar cosas pero es Loco Mia quien me las aporta, me las crea, despierta y hace crecer. Mi ingreso significa convertirme en un privilegiado que habrá de recibir obsequios hasta el día de hoy. Con todo, podría decir que Loco Mía unifica en uno su obsequio: hizo realidad mi sueño de conseguir una voz en la escena del espectáculo. A pesar de que todos somos actores protagonistas en nuestro teatro cotidiano, gracias a Loco Mía las puertas del teatro se abrieron al mundo. Literalmente, me dio unas fantásticas alas, casi siempre blancas, que me permitieron a mí y a mis compañeros volar desde Eïvissa a infinidad de sitios. Algunos los visitamos, y a otros solo llegó algo de lo que hacíamos. Desde fuera, y eso es lo que la versión oficial de discográficas y medios mantienen cuando nos recuerda, el análisis del grupo era exclusivamente ceñido a su propuesta estética, un análisis superficial, pero para nosotros y para todo aquel que creyó en nuestro sueño, era nuestra manera de ser jóvenes, de no entender precisamente de máscaras y corazas, aunque parezca contradictorio, y de empezar a construir referentes para una identidad que pretendíamos única. Algunos no teníamos ni veinte años... Honestamente, y con toda la creatividad de la que como grupo éramos capaces, rondamos por el mundo y siento que disfrutando con plenitud llegamos a muchos corazones. Inclasificables en las categorías preestablecidas, heríamos susceptibilidades. No éramos un grupo de música dado que hicimos de la música un elemento más de nuestra propuesta global. Éramos Loco Mía y pretendíamos edificar un mundo aparte. Hablo por mí: durante unos años viví en ese mundo, en esa otra realidad paralela a la que defendí con todas mis fuerzas. En Loco Mía, la propia máscara nos desenmascaraba, pero no todo el que nos miró quiso vernos. Prejuicios y dilemas no resueltos hacen que no todo el mundo tenga libre la mirada. Si algo heredo orgulloso de Loco Mía son sus herramientas de libertad, para poder trabajar en los sueños (... como diría Springsteen).

Loco Mia era esa extraña combinación de elementos artísticos, un cruce realmente plural de artes distintos que pretendían, inconscientemente, satisfacer uno u otro de los sentidos o, en el mejor de los casos, todos a la vez.

3) **Tenemos la muy mala costumbre, los seres humanos de encasillar, en todo momento. Por ello no es extraño que los rótulos afloren en las personalidades publicas. Amen de ese pecado tan propio de nosotros, se puede definirte como un verdadero artista. Se puede hablar de vos como un humanista (recordando y renovando el concepto de las épocas renacentistas) ya que encontramos en vos a todo un versátil expositor del espíritu: cantautor, periodista, escritor, modisto, fotógrafo, licenciado en el comportamiento humano. ¿cuales son las próximas fronteras de este espíritu en permanente expansión, en permanente y eterno descubrimiento que es Francesc Picas?**

Sí, como apuntaba, tener libre la mirada no es lo más común. Por otro lado, y tal vez debido a nuestras ansias consumistas innatas, sea de estilos de vida, de posiciones sociales, o tal vez debido a que es mucho más fácil enfrentarse y dirigirse a algo definido que a algo excesivamente ambiguo, el etiquetaje, siempre estigmatizador y reduccionista, pretende decir algo de nosotros significativo para encasillarnos y, por consiguiente, negarnos en todo lo que no engloba dicha etiqueta. La etiqueta “renacentista”, de todas, es la que menos podría incomodarme y no precisamente por todo aquello que puede englobar, sino por todo aquello que tal vez en proceso latente se está gestando y, aún sin especificarse ni evidenciarse, no lo niega. Cualquiera de nosotros, somos realmente plurales y reducirnos a una o otra faceta de nosotros, por auténtica y significativa de uno que resulte está negando otras facetas y más de uno mismo. Dicho esto, la próxima ampliación de mi etiquetaje podría ser la de editor-de-su-primer-libro-después-de-muchos-años-preparándose-experiencialmente-para-ello. Ese es mi próximo reto: publicar mi primer libro.

Mientras, y más allá de copublicaciones con otros autores catalanes pertenecientes a l'AJELC, sobretodo de cuentos y prosa poética, a lo largo de estos años he escrito diversos recopilatorios de poesía, de cuentos e incluso una novela. No descarto la idea de que algún día vean la luz... trocitos de esas obras han ido apareciendo a lo largo de los últimos 10 años en www.francescpicas.com desde donde se han ido divulgando por la red. Desde aquí, y muy especialmente, reto un homenaje de agradecimiento a todas las personas que atentas a lo que he ido haciendo durante estos años me han ido dando voz por la red. Dándole vida a mi obra, han sabido a veces afinar mejor que yo la partitura escrita, dado que he encontrado interpretaciones magistrales. No exagero. Más allá de la ambigüedad natural a través de la cual concibo siempre los textos, a menudo me sorprende la capacidad calidoscópica que las miradas de los otros pueden tener sobre las metáforas y historias que uno cuenta. Realmente, en cualquier acto creativo, uno sólo inicia un proceso que, libre, es imposible retener.

Y sí, amenazo con volver, pero cuando me sienta orgulloso y satisfecho de lo que traiga bajo el brazo. Luego, sí me apetecería volver. Mucho. Lo haría cambiando los locos y fascinantes Luna Park por lecturas íntimas en cafés literarios. Lo digo de corazón, y reencontrarme físicamente, no virtualmente, con la gente que ha seguido atenta todos estos años a lo que he ido haciendo y con toda aquella que puedo ir tropezando gracias a la literatura. A través de A Ultramar, una publicación semanal que des de hace diez años publico en la web, mantengo abierta una ventana con todo aquel que quiera aún, o de nuevo o por primera vez, saber algo de lo que hago.

4) **No pretendo que traiciones tu espíritu, ni mucho menos restar trascendencia a todo lo que has encarado con gusto y placer en esta vida, pero al igual que los paisajes que nos embriagan los sentidos, los rincones que nos adormecen en el placer del contemplar, la mas de las veces somos preferidos o hacemos preferencia de alguna parte de nosotros mismos. ¿Que es lo que mas disfruta de Francesc Picas de si mismo, y con que parte de su espíritu llega el conflicto, la impaciencia, el choque?**

Gozo con la capacidad de construir posibilidades, nuevos retos, raros e insospechados rumbos para los nuevos pasos a dar, para los pasos no dados o para andar de nuevo pasos antiguos...
Me discuto la incapacidad de prescindir de las raíces de, precisamente, las antiguas posibilidades a pesar de que éstas permanezcan ya en ruinas y su reconstrucción sean sólo quimeras...

A veces, aquello que me enorgullece hace odiarme, como me pasa con el hecho de serme emfermizamente fiel dado que siéndomelo lo que he creído y creado lo he hecho para siempre y siempre, a menudo, se me antoja como demasiado tiempo.

Con todo, una vez y otra, busco expresarme en las posibilidades.
En una combinación de proporcionalidad variable de egocentrismo y supervivencia, y convencido de la construcción artesana del arte y de la identidad de geografía líquida que todos, si nos proponemos, aprendemos a ser mientras estamos, busco, creo, encontrar una voz que me represente en cada momento a mí y a mis circunstancias. Encontrarla y afinarla! Tener voz es lo principal. Tenerla, primero, para uno mismo. Si además se consigue tener voto y altavoz, el no va más! Las voces de uno son distintas, al menos en la forma, como lo es el cuerpo, que con la edad ha aprendido a saberse refugios y cuevas, otras acústicas, cristalinas, profundas, a veces exageradamente distantes por distintas y otras magníficamente representadas por percibir que arraigan en las profundidades de uno.
No se trata de hacerse con una voz como fin, sino como medio para seguir avanzando... Por eso exploro con palabras, con imágenes, con la propia voz... No se trata de llegar a ninguna parte en concreto... se trata de seguir llegando indefinidamente... Poquito a poco me voy convenciendo de que seguramente, más o menos conscientemente, intento expresar, viviéndolo, el viaje a Itaca kavafiano. Nada nuevo... pero siempre obra de un único ejemplar... también autoeditado para así cuidar todos los detalles... A nuestros hijos, nuestros cultivos, nuestros libros, nuestros ojos, es un sin sentido dejarlos, cuando aún nos necesitan, en manos de otros... si lo podemos evitar.

Gozo en perfilar esa voz que resulta ser un proceso y es ese propio proceso el que me enfrenta a mi mismo dado que la perfección que ansío se da de bruces, una vez y otra, con la realidad

de una voz conjugada en imperfección indefinida.

5) **Has conocido en ritmos incesantes y casi sin descanso, buena parte del mundo. Sobre el bólido de la fama, la centella de los flashes, los embriagantes cambios que propone toda esa movida, de hoteles, aeropuertos, conferencias, sesiones de estudio, fotografías etc. Que te ha quedado de equipaje de toda esa jornada. Que has guardado de todo eso en tu arcón, que llevas de todo eso contigo?**

He guardado el eco de la posibilidad de tener una voz y a la vez el respeto a esa propia voz que pasa por hacer uso de ella sólo cuando tienes algo significativo que contar.
Con todo, esa voz a menudo ha hablado mi sueño más soñado: ¡Conocer el mundo...! De niño pensaba que el mundo era infinito y que los sueños equivalían a distancias físicas... Ahora casi sé que el mundo, entero, está aquí, cerca, en cualquier pueblecito bucólico y en uno mismo, dado que el mundo es la mirada... Sí, la mirada políglota por calidoscópica con la que uno sabe mirar algo mirándolo y construyéndolo infinitas veces. Describiéndolo sin cesar. Algo así como leer “Le petit Prince”, que ya nos lo regalaron de niños y que cada vez que volvemos a recalar en él, le descubrimos cosas nuevas, nuevos lenguajes, nuevas miradas a nuevas posibilidades.

La voz del mundo que soy capaz de construirme honestamente. Esa es la herencia creciente desde esos años.

Y hoy esa voz se traduce en libros de poemas, de cuentos... Siempre hay libros nuevos esperándole a uno... o tal vez es el mismo que nos contamos, de nuevo, pero desde otro ángulo. Concibiéndonos hipertextualizados, siempre podemos volver a nosotros como quien relee un libro antiguo, leído hace años, y descubrirnos en cada nueva lectura nuevas cosas, nuevas historias. No es necesario inventar demasiado. Realmente la realidad más objetiva supera la ficción. Hay tantas realidades... Basta con saber buscar y atar cabos, tal vez incluso aquellos cabos que se nos antojan contradictorios. I sí, en eso ando, atando los cabos de una nueva mirada que está edificando finalmente ese libro que pretendo resulte ser el primero en publicar en Latinoamérica. Lo busco lentamente y no lo precipito. Ya no. Cuando vuelva, quiero estar orgulloso y realmente satisfecho de lo que traiga. No quiero dejar corredores libres para la huida, para el exilio. Ya nos conocemos. Después de varios libros copublicados con escritores catalanes, en espera activa espero tener algo suficientemenete motivador como para entrarlo en una dinámica de publicación y promoción a través de las nuevas herramientas que ofrece internet, permitiéndome viajar de nuevo con algo bajo el brazo y así darle voz a una voz que llega de lejos.

6) **La nostalgia siempre es un eterno volver, hay una necesidad (a veces muy manoseada) de no dejar caer en el olvido aquello que no dio felicidad, alegría, o que simplemente tuvo éxito. Siempre se habla, se rumorea, se confirma o se desmiente el regreso de LOCOMIA. Cuando se habla de ello, sin duda uno se refiere a la versión que conoció el mundo: Picas, Armas, Arjona, Fuentes. Y este año, no podía ser la excepción volvió a estar en boca de los rumores, la posibilidad de que volvieran para una presentación en México a modo de despedida. ¿que hay de cierto? ¿se puede hablar de “despedida” de un grupo de artistas que la gente se niega a relegar a la memoria?**

No, yo no puedo ni quiero despedirme de Loco Mia. Volver a Loco Mía, para mi, siempre es posible. Si eres honesto y no inventas demasiado el recuerdo, recuperas lo bueno pero también lo que no lo fue tanto y te hizo pensar en el cambio, en parar, en avanzar, en mejorar... Además, para mí, volver a Bendición o a Loco Mía es como volver a releer a Hesse, a Baricco o a Lorca o a Exupery escuchando a Llach, a Bach, a Wainwright o a Vargas, o como volver a “Como agua para chocolate” y sentarme junto a Tita y los hervores de su ollas, o volver a admirar la obra icariana de Berber o las sombras perfiladas de Caravaggio... es volver a lo que he amado, he adorado y admirado, y guardado en el alma formando parte de mí, y en cada revisión me redescubre cosas nuevas, nuevas profundidades... De niño quería sueños. Los tengo y Loco Mia forma parte activa de ellos.
No voy a despedirme de algo que me conforma pero también es del mismo modo cierto que no es bueno vivir del pasado y si bien un encuentro (no una despedida) puntual como el que

hicimos hace un tiempo en Barcelona fue bienvenido, si un reencuentro pretende traducirse en intentar hacer lo que hicimos hace 20 años atrás con la continuidad que los mercados, a menudo morbosos, puedan ofrecernos, para mí, no tiene ningún sentido dado que no ha habido una evolución conjunta del grupo a nivel profesional que permita que conjuntamente podamos subirnos al escenario. Loco Mía también tiene alas de un negro muy oscuro, como todas las historias profundas, y alzar el vuelo en medio de la nada, sin recursos actualizados y con la magia prestada de nuestros nosotros pasados, nos pondría exclusivamente a merced del azar en cuestión de alas...y caer nosotros, pase, pero al hecho de gratuitamente correr el riesgo de hacer caer el sueño me opondré eternamente.
El presente, más allá de los cruces de caminos, para todos nosotros es significativamente distinto porqué activamente así lo hemos decidido.
Sobre el hecho de volver sin fin a Loco Mia, hace unos meses escribí lo que podéis encontrar y leer si queréis en diversos sitios como en facebook http://www.facebook.com/home.php?#!/video/video.php?v=1140510313598

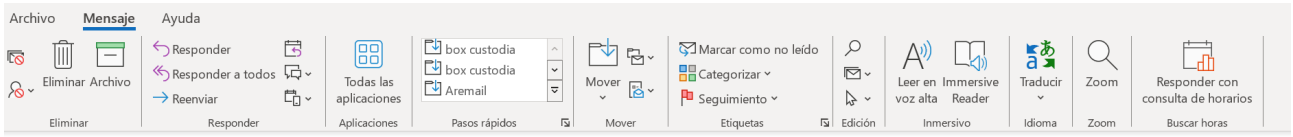
Barcelona a primero de setiembre de 2010

Francesc

Link entrevista año 2010:
https://www.facebook.com/groups/402434696510351/permalink/543502305736922/

Link entrevista transcripta a Facebook:
https://www.facebook.com/permalink.php?story_fbid=pfbid0uYb5f2axj72m91AhXQfojr3RofjtUPGHTxk1uu6CS5tfpHmf2t8vqyLZGKcJ9TFNl&id=107727180822992

Captura email original de la entrevista:



Re: contacto

F
FRANCESCPICAS@terra.es
Para cordobapostal@gmail.com

Responder | Responder a todos | Reenviar | ...

jueves 2/9/2010 16:04

vCard principal.vcf
243 bytes

francescpicas_2010.jpg
807 KB

entrevista Francesc Picas.doc
46 KB

Presente!

Hola Oscar aquí te hago llegar tu entrevista y la única foto inédita que tengo a mano.
Cuando lo difundas, me lo cuentas?

Un abrazo y ojalá hasta pronto.

francesc